

movimientos de población en el occidente de México

Thomas Calvo y Gustavo López

(Coordinadores)



CEMCA
Centre d'Études Mexicaines
et Centraméricaines



Movimientos de población en el occidente de México

Thomas Calvo y Gustavo López
(Coordinadores)



EL COLEGIO DE MICHOACÁN



CENTRE D'ETUDES MEXICAINES
ET CENTRAMERICAINES
EL COLEGIO DE MICHOACÁN, A.C.

INDICE

Presentación	9
Apuntes para el análisis de las migraciones en el México prehispánico.	13
Circuitos migratorios	25
Migración internacional por regiones en Michoacán	51
Análisis de las migraciones internas mexicanas a nivel regional y local. El caso de Lázaro Cárdenas	81
Algunas implicaciones de los cambios en los patrones de asentamiento indígena durante el siglo XVI: especulación aritmética e historia conjetural	103
Intercambios, movimientos de población y trabajo en la diócesis de Michoacán en el siglo XVI (un aspecto de las <i>Relaciones geográficas de 1580</i>)	123
Colonización española y despoblación de las comunidades indígenas (la catástrofe demográfica entre los indios de Michoacán en el siglo XVI, según las <i>Relaciones geográficas de las Indias 1579-1582</i>)	139
Patrones de migración en Michoacán en el siglo XVIII: datos y metodologías	169
Movimientos de población en el centro-occidente de México: Tercera sesión, Siglo XIX	207

Migraciones a Zamora en los albores de la Independencia	213
Migración al suroeste de Michoacán durante el Porfiriato: el caso de Aguililla	231
Arrieros, braceros y migrantes del oeste michoacano (1849-1911)	253
Migración y sociedad, Parral, Chihuahua, 1777, 1930	265
Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van	281
Comunicaciones, organización del espacio y migraciones: las sierras del oeste michoacano	299
Migración, estrategias de vida y concentración del poder político en un ejido de la región zamorana en Michoacán	317
El proceso de “norteamericanización”: impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán	337
De Jaripo a Stockton, California: un caso de migración en Michoacán	359

MIGRACION INTERNACIONAL POR REGIONES

EN MICHOACAN

*Gustavo López Castro y
Sergio Zendejas Romero
Centro de Estudios Rurales
El Colegio de Michoacán*

Introducción

En este trabajo nos proponemos estudiar la desigual distribución geográfica del fenómeno de la emigración temporal en uno de los estados que tradicionalmente más ha contribuido a engrosar las filas de migrantes hacia los Estados Unidos: Michoacán. Presentaremos y evaluaremos algunos indicadores que sugieren la existencia de grandes diferencias de magnitud de emigración de michoacanos por municipio de origen. De aquí delinearemos cinco regiones por intensidad de migración y, finalmente, propondremos hipótesis de trabajo sobre tres factores que pueden contribuir significativamente a explicar las diferencias inter-regionales de magnitud de emigración temporal de michoacanos al país del norte.¹

Entre los diferentes trabajos sobre la migración de mexicanos a los Estados Unidos existe un amplio consenso en cuanto a la distribución espacial de los lugares de origen de los migrantes, pues todos los estudios señalan a la región de la Meseta Central (mapa 1) como la mayor exportadora de trabajadores en el país (Gamio 1931, Campbell 1972, Samora 1971, Dagodag 1975, North y Houston 1976, Roberts 1980 y Díez Canedo 1984). Pero aun en ella existen diferencias regionales que son muy interesantes y dignas de tomarse en cuenta, toda vez que se trata de las regiones que, en términos económicos, sociales y ecológicos, puede decirse que son las más privilegiadas dentro de sus estados. Sin embargo son escasas las investigaciones que se centran en el estudio geoeconómico de las regiones de emigración internacional, dentro de esa gran área expulsora que es la Meseta Central. En este trabajo pretendemos abordar este problema, concentrándonos en el caso de Michoacán.

Michoacán y sus regiones de emigración internacional

Algunos indicadores para construir las regiones

Un primer acercamiento a la determinación de las regiones de migración en Michoacán consiste en identificar los lugares donde se ha hecho investigación sobre migración hacia los Estados Unidos. Es interesante notar que si se hace un mapa de los sitios donde se ha investigado, éstos se concentran en la parte norte y noroeste del estado (véase el mapa de Mummert en esta misma publicación). Desde luego, esto tiene que ver con los sondeos preliminares al inicio de una investigación con el fin de determinar el espacio para llevarla a cabo. Aunque esto no puede indicarnos gran cosa, por lo menos nos permite ver que la importancia que se le ha dado a la zona para realizar investigaciones, en contrapartida con el resto del estado, tiene que ver seguramente con que sea la zona más expulsora de trabajadores.

Un segundo acercamiento al tema de nuestro interés lo brinda un trabajo de Dagodag (1984: 61-73) donde estima, con base en 3 204 boletas de aprehensión de indocumentados capturados por la policía fronteriza en el suroeste de California, cuáles son los lugares de Michoacán que envían más trabajadores indocumentados a los Estados Unidos (véase mapa 2). Con base en los datos manejados por Dagodag se puede ver que el 20.9% de todos los migrantes indocumentados de su muestra provienen de Michoacán. De éstos, la mayoría habían salido de la mitad noroccidental del estado (la que quedaría arriba y a la izquierda de una línea imaginaria que partiera de su extremo suroccidental para llegar a su esquina nororiental), donde destacan el Bajío zamorano y la ciénaga de Chapala. El hallazgo que le parece más lógico a Dagodag, y al que le da un peso excesivo, es el carácter mestizo de los migrantes. Y le parece más lógico por la disposición del mestizo al cambio, en oposición al indio, más restringido por ataduras culturales y normas sociales que le dan coherencia y estabilidad a su sociedad, además de su limitado acceso a la información. Desde luego, no es el caso para pueblos indígenas con un alto índice de migración y donde la misma ha jugado un papel importante en la economía local, como por ejemplo Patamban, Los Nogales, Chilchota, San Gerónimo Purenchécuaro y Huecorio, por citar algunos pues prácticamente en todos los pueblos indígenas hay migrantes a los Estados Unidos, aunque desde

luego no en las cantidades como se pueden encontrar en los pueblos mestizos.

Finalmente tenemos un tercer nivel de acercamiento, el *Censo General de Población y Vivienda* como fuente para estudiar la distribución geográfica de la migración temporal de michoacanos a los Estados Unidos por localidad o municipio de origen. Desgraciadamente, el censo sólo contiene dos preguntas relativas a la migración internacional, a partir de las cuales sólo se pueden construir indicadores muy burdos del flujo migratorio internacional de mexicanos. En lo que sigue presentaremos resultados preliminares de una investigación que estamos realizando para ver si podemos estimar la migración temporal a los Estados Unidos desde los municipios michoacanos a partir de la migración de retorno desde el mismo país. Para lograr esto habría que resolver el problema teórico de la relación entre la migración de retorno desde el extranjero y la emigración internacional, construir un indicador de la primera con base en esta última y, finalmente, evaluar al *Censo General de Población y Vivienda* como fuente para estimar la migración de retorno desde el extranjero. Como hasta ahora hemos avanzado más en esta evaluación del censo, aquí nos limitaremos a presentar los principales resultados a los que hemos llegado sobre el particular.

Uno de los principales problemas es que con la información proporcionada por los *Censos Generales de Población y Vivienda* no se puede obtener un indicador preciso de la migración de retorno. Sólo se puede obtener uno bastante burdo que, más que ser un indicador, proporciona algunos indicios sobre el particular. Las razones son las siguientes:

1. Si bien es posible calcular la migración de retorno por estados a partir de la relación entre la información proporcionada por las preguntas sobre "lugar de nacimiento" y "último cambio de residencia", no es posible hacer lo mismo para los municipios ya que la primera pregunta (que permite medir la migración absoluta), a diferencia de la segunda, no proporciona información a nivel municipal, sino únicamente a nivel estatal o de la categoría "en el extranjero". De lo anterior resulta que sólo se puede utilizar la información proporcionada por la segunda pregunta ("último cambio de residencia"). Sin embargo, de esta manera se captaría tanto la migración absoluta como la de retorno. Veámoslo más en detalle. En este trabajo nos interesan aquellos casos en los que a la pregunta referida se respondió indicando que el último lugar de residencia fue "en un país extranjero". El problema es que estos casos incluyen a: a) las personas que antes de salir a radicar en el extranjero, radicaban en un municipio diferente (dentro

o fuera del estado); *b*) los que residían y nacieron en el extranjero; *c*) los que, antes de salir a radicar en el extranjero, radicaron en el mismo municipio, es decir, aquéllos que efectivamente regresaron a radicar al mismo municipio de donde salieron al extranjero. Las dos primeras situaciones definitivamente no corresponden a la migración de retorno al municipio, la tercera sí. Desgraciadamente los Censos no proporcionan la información necesaria para aislar la tercera situación y poder así estimar la migración de retorno al municipio desde el extranjero. Sin embargo, existen elementos para pensar que el segundo caso es, numéricamente, muy poco importante. Según el *Censo General de Población y Vivienda de 1980*, de la población total del estado de Michoacán (2 868 824), sólo el 0.22% nació en el extranjero (6 422). En cuanto al primer caso, está compuesto por dos subgrupos de casos: las personas que, antes de salir a radicar al extranjero, radicaban en un municipio diferente pero dentro del mismo estado y aquéllas en cuyo caso el municipio pertenecía a un estado diferente. Se puede pensar, para casi todos los municipios, que el segundo subgrupo de casos se presenta con menos frecuencia que el primero, pero no tenemos información para estimar la magnitud de ambas situaciones.

2. Otra limitante para poder utilizar la información censal proporcionada por las respuestas a la pregunta sobre “el último cambio de residencia”, para estimar la migración de retorno desde Estados Unidos por municipios del estado, proviene del hecho de que no se registraron los diferentes países sino que se agruparon todas las respuestas en el término genérico “extranjero”. No obstante, es razonable pensar que en la inmensa mayoría de los casos se trata de Estados Unidos.

3. Aun cuando las diversas limitantes que hemos señalado no fueran importantes, con la información del *Censo General de Población y Vivienda de 1980*, a diferencia de la contenida en el Censo de 1970, no se puede captar a las personas que emigraron a Estados Unidos (o al extranjero, en general) y que permanecieron ahí seis meses o menos. Esto se debe a que en el Censo de 1980 la pregunta para captar la última migración interestatal se formuló poniendo un límite temporal mínimo para determinar si hubo o no cambio de residencia (más de seis meses).

En suma, el *Censo General de Población y Vivienda*, sobre todo el de 1980, presenta muchas limitaciones para poder estimar la emigración temporal a un país determinado por municipio de origen, a partir de la migración de retorno por municipio.² Nos parece que lo más que se puede hacer es estimar muy burdamente la migración

internacional de retorno a nivel estatal, o la última inmigración internacional definitiva por municipio —es decir, incluida, la migración internacional de retorno al municipio, pero sin poder diferenciarla. Por todo lo expuesto aquí, pensamos que es indispensable realizar una encuesta específica sobre migración para poder estimar mejor la migración temporal de residentes michoacanos a los Estados Unidos, por municipio de origen. De hecho, es algo que estamos planeando para un futuro no muy lejano.

Sin embargo, mientras este tipo de encuestas se realizan, aceptemos que las limitaciones antes mencionadas no son tan importantes como para quitarle todo valor a la información censal sobre la última migración definitiva desde el extranjero o “la última inmigración internacional definitiva por municipio de residencia en 1980”, para tener indicios sobre la migración temporal a los Estados Unidos por municipios de Michoacán.

En el mapa 2, hemos dividido el estado de Michoacán en cinco regiones de acuerdo con las diferencias de magnitud de migración internacional, según el “indicador burdo” arriba mencionado, es decir, el número de personas que respondieron en el Censo de 1980 que habían radicado en el extranjero, con relación a la población económicamente activa por municipio.

Las principales regiones de emigración internacional

Si superponemos los mapas que nos indican las principales zonas de emigración internacional según los tres indicadores antes mencionados, vemos delinearse tres grandes regiones de mayor emigración, por orden de importancia: la ubicada entre el norte y el noroeste de la entidad, la localizada en tierra caliente, en el suroeste, y la situada en los límites de la Meseta Tarasca, principalmente al sur, sureste y este de ella. A continuación avanzaremos algunos elementos explicativos de dicha regionalización. Sin embargo, su carácter preliminar y fragmentario sólo nos permite sugerir pistas de investigación que pueden servir para confirmar o rechazar la regionalización propuesta con investigaciones futuras.

En Michoacán las actividades económicas más importantes son la agricultura y la ganadería, tanto por la gente que se ocupa en ellas (casi dos quintas partes de la población económicamente activa), como por su contribución al producto interno bruto del estado (véanse los

cuadros 1 y 3). La agricultura del estado es sumamente dinámica y especializada en términos medioambientales, pero solamente una cuarta parte de la superficie total de la entidad es área de cultivo (véase el cuadro 2), dos terceras partes de la cual son superficie de temporal y sólo una tercera parte es de riego. Además, las tierras de cultivo no se encuentran homogéneamente distribuidas en el estado. Como puede observarse en el mapa 6, la superficie agrícola en cultivo, tanto de riego como de temporal, se encuentra principalmente en la parte centro-norte del estado, que por lo demás es la región más densamente poblada. Por otro lado, el 70% de la superficie cosechada se encuentra en tierras de temporal y el resto en tierras de riego, aunque el 63% del valor de las cosechas proviene de estas últimas.

Como se puede observar en los mapas 2, 3 y 4, las regiones señaladas en ellos se corresponden, es decir, las zonas agrícolas y más densamente pobladas, son también las zonas que tienen una más alta recurrencia de migración a los Estados Unidos. Una hipótesis que usualmente se maneja a partir del enfoque histórico estructural para explicar las migraciones, es que estas zonas de agricultura comercial expulsan mano de obra en la medida en que se acaparan tierras por parte de la burguesía agraria, tierras que además sufren una constante presión demográfica, y también en tanto las relaciones capitalistas que se introducen en la agricultura van proletarizando a los campesinos, que ya "libres" de lo que los ataba a la tierra se van a vender su fuerza de trabajo al capital, donde éste se encuentre. En este sentido, el proceso de modernización agrícola desplaza por lo menos a parte de la mano de obra campesina.

Lo anterior puede ser válido (sin conceder que lo sea del todo) en el contexto de zonas agrícolas de suelos ricos y de agua disponible para los cultivos, pero en otras zonas con recursos medioambientales más limitados (por ejemplo suelos de mediana calidad o preponderantemente de temporal) las estrategias para disponer de ingresos de origen no agrícola pueden ser otras. Una manera, entre muchas, es la intensificación laboral, esto es, el uso racional, eficiente y continuo de la mano de obra disponible (usualmente familiar) y de los demás insumos. Una más puede ser la inserción de algunos miembros de la familia en actividades comerciales o de industrias de manufactura a nivel doméstico. Desde luego que en las zonas agrícolas más ricas, las familias que se enfrentan a la presión de la disminución de sus ingresos pueden escoger también algunas de estas alternativas (y de hecho algunas lo hacen) pero, en particular para las familias del Bajío michoacano y de la

ciénega de Chapala, así como de tierra caliente en el suroeste del estado, es notorio que la migración temporal a los Estados Unidos tiene un papel central. La explicación tentativa puede ir en tres direcciones: la primera está constituida por las características del desarrollo económico regional que pueden motivar o inhibir la migración internacional; la segunda es la larga tradición migratoria que tiene la región, lo que ha permitido la formación de redes sociales por donde fluye la información y que a la vez permite disminuir los riesgos de emigrar —tercera dirección. En lo que sigue nos centraremos en el primer elemento explicativo, dejando para después la investigación sobre la influencia de los otros dos factores.

Desarrollo económico regional y emigración internacional

Uno de los factores que más puede ayudar a explicar las diferencias interregionales de magnitud de emigración internacional lo constituyen tanto las características (y el grado) del desarrollo económico de las diferentes regiones, como las formas (y el grado) de integración de las actividades económicas de dichas regiones con las de otras regiones, en particular, con los grandes mercados (urbanos) de productos de consumo final, con los mercados de productos intermedios (o de insumos agropecuarios para la industria) e, inclusive, en algunos casos, con los mercados internacionales a través de operaciones de compraventa, de fijación de precios y especificaciones de calidad de los productos, etcétera.³

Proponemos la siguiente hipótesis general: las particularidades con que se ha desarrollado el sector agropecuario en el estado han contribuido a la desigual distribución geográfica de la emigración internacional temporal de michoacanos por región de origen. Esto se debe a que dicho desarrollo o evolución del sector agropecuario no se ha producido de manera uniforme en las diferentes regiones del estado. En particular, pensamos que la tendencia a la emigración se ha visto reforzada en la medida en que las actividades agropecuarias de las diversas zonas se han integrado a circuitos comerciales importantes (regionales, extrarregionales, sectoriales e internacionales). En este sentido, nos parece que ha cobrado una importancia capital en diversas zonas de Michoacán, lo que se ha dado en llamar, la “ganaderización

del sector agropecuario”: una sustitución de cultivos “tradicionales” (granos básicos como el maíz y el trigo, principalmente) por cultivos comerciales más rentables —en particular por cultivos forrajeros— junto con el desarrollo tanto de la porcicultura y la ganadería extensiva para carne como de la producción de alimentos balanceados que la acompañan.

Como hipótesis un poco menos general, derivada de la anterior, proponemos que el desarrollo de los cultivos comerciales rentables a expensas del cultivo de los granos básicos, junto con el desarrollo de la porcicultura y la producción de alimentos balanceados, han provocado un incremento en la emigración internacional, principalmente por dos razones: primero, el aumento del nivel de vida o cuando menos, a corto plazo, de los niveles de ingreso familiar, ha posibilitado el que un mayor número de familias puedan sufragar los gastos necesarios para enviar a uno de sus miembros al “norte”; segundo, algunos de estos cultivos comerciales reducen las posibilidades de empleo en la agricultura por ser altamente mecanizados, como es el caso del sorgo.

La llamada “ganaderización del sector agropecuario” se ha dado en México a partir de la segunda mitad de los años 60 con la crisis de la producción de granos básicos y con el relativo auge de la producción de hortalizas, forrajes, ganado bovino y principalmente porcino, y otros cultivos altamente comerciales. El desarrollo de los mercados urbanos y la elevación del nivel promedio de ingreso urbano —con relación al rural— ha cambiado la estructura de la demanda urbana de bienes agropecuarios de consumo final. Ha crecido con mayor dinamismo la demanda por hortalizas, por carne de bovinos y porcinos, por carne y huevos de aves y por algunas frutas (mango, aguacate, melón, etcétera) que por granos básicos, como el maíz, el frijol y, en cierta medida, el trigo. La política de precios de garantía del Gobierno, así como el paquete tecnológico que se ha impulsado oficialmente, han contribuido a una importante disminución del ritmo de crecimiento de la producción de dichos granos básicos y a su paulatina pero significativa sustitución por el cultivo de hortalizas y forrajes, principalmente. Dicha sustitución se ha dado fundamentalmente entre los agricultores capitalistas y los agricultores transicionales o intermedios, mientras que ha habido una mucho mayor estabilidad en cuanto al predominio del cultivo de granos básicos entre los agricultores campesinos. Este fenómeno se ha reflejado principalmente en una disminución de la superficie sembrada con estos granos y un aumento correlativo de la

superficie sembrada con forrajes y hortalizas entre los agricultores no campesinos (Rodríguez 1983*b*, Bendesky y Rodríguez 1981).

El importante dinamismo que ha mostrado la producción de forrajes está íntimamente asociado con el crecimiento de la industria de alimentos balanceados. El crecimiento de la demanda de carne de bovinos, aves y porcinos ha estimulado el desarrollo de esta industria, lo que se ha traducido en una gran demanda de diferentes tipos de forrajes (sorgo y soya, principalmente) y, en menor medida, de leguminosas (como el cártamo). La demanda de estos productos ha sido tan grande y ha crecido tan rápidamente que la producción nacional ha sido insuficiente y, consecuentemente, se ha tenido que recurrir a la importación, principalmente de sorgo y soya (también ha habido importación de granos básicos, pero debido a una crisis en su producción interna más que a un crecimiento desmesurado de la demanda). Cabe añadir que la demanda de forrajes incluye a aquellos cultivos forrajeros que no requieren ser procesados y mezclados industrialmente para ser consumidos por los animales, aun cuando en algunos casos requieran una cierta transformación—como es el caso de la deshidratación de la alfalfa y la molienda del garbanzo. En este grupo se encuentran el maíz forrajero, el janamargo, la avena, la cebada, etc. productos que se encuentran frecuentemente en varias regiones del estado.

La tendencia a la “ganaderización del sector agropecuario” es un fenómeno que ha afectado en forma muy desigual a casi todos los estados. Es decir, se trata de un ejemplo más de la manera particular en que el desarrollo de un sector de la economía ha tenido un impacto diferencial en las diversas regiones del país. Sin contar con todos los elementos necesarios para intentar una regionalización del estado de Michoacán a partir del grado en que se ha producido la “ganaderización del sector agropecuario” a nivel municipal, se pueden esbozar tres grandes zonas donde este fenómeno se ha presentado en forma sobresaliente. Se trata de tres regiones que “curiosamente” coinciden con las zonas con mayor incidencia de emigración al “norte”. Ellas son, aproximadamente, la ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y una buena parte del suroeste del estado: los municipios de Aguililla, Coalcomán, Chinicuilá, Coahuayana y Tepalcatepec. Veámoslas con más detenimiento.

En el mapa 3 se observan las zonas de mayor emigración internacional, “esbozadas” a partir del peso relativo de la inmigración internacional total con respecto a la población económicamente

activa a nivel municipal. Resulta claro que aun cuando el fenómeno de la migración internacional afecta a casi todos los municipios del estado, está muy concentrado en una franja ubicada en el norte-noroeste y otra en el suroeste del estado. Estas zonas corresponden *grosso modo* a la ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y al agrupamiento de los municipios del suroeste ya señalados. Al otro extremo destaca una franja localizada en el este-noreste del estado como la zona donde la migración internacional tiene menor incidencia.

Por otro lado, en el mapa 5 hemos marcado cinco distritos de temporal con características diferentes en cuanto al peso relativo que tienen los granos básicos (maíz y frijol) y los cultivos altamente comerciales (hortalizas, forrajes, etcétera) en la superficie cosechada (en el ciclo agrícola primavera-verano de 1984). Si comparamos los mapas 3 y 4 podemos observar cómo hay una correspondencia espacial muy clara de los distritos I, II y X con las tres regiones donde la migración internacional tiene una mayor incidencia. Lo mismo sucede entre el distrito IV y la región donde la migración internacional parece estar menos presente. Sin duda alguna, ninguno de estos distritos representa una zona homogénea con respecto a las características del desarrollo del sector agropecuario, ni desde el punto de vista socioeconómico, de condiciones climatológicas, de tipos de suelos, de composición de la tenencia de la tierra, ni de infraestructura y servicios públicos en general. Sin embargo, esta fragmentación del espacio en grandes zonas agropecuarias nos puede servir como un primer nivel de acercamiento al fenómeno estudiado con el fin de poder afinar nuestra hipótesis general.

En lo que sigue esbozaremos ciertas relaciones entre la importancia de y la forma en que la llamada “ganaderización del sector agropecuario” se ha producido en los distritos de temporal seleccionados y la emigración internacional en las mismas zonas. Nos referiremos con más detalles al distrito I que a los demás.

Si volvemos a confrontar los mapas 3 y 5, resulta evidente la concentración de los municipios con mayor incidencia de migración internacional en los distritos I, II y X. De los 113 municipios del estado, 49 de ellos tienen un porcentaje de inmigración internacional total (IIT) sobre población económicamente activa (PEA) superior al 5%. De esos 49 municipios, 40 se encuentran en los mencionados distritos; de los 19 municipios donde la relación IIT/PEA es mayor al 10%, sólo dos se encuentran fuera de ellos. Al extremo opuesto se encuentra el distrito de temporal IV que concentra 9 de los 14 municipios donde la

relación IIT/PEA es de 1% o menos, y en sólo uno de sus municipios la relación IIT/PEA se encuentra entre 5.1 y 10% .

En cuanto a los principales productos agrícolas cosechados en los mismos cuatro distritos, se puede apreciar (en el cuadro 4) que en el distrito I, donde la migración tiene la menor incidencia, el maíz es el cultivo preponderante (98% de la superficie cosechada), mientras que las hortalizas y los cultivos forrajeros tienen una presencia insignificante. Contrariamente, estos cultivos altamente comerciales tienen un peso considerable en los distritos I, II y X, los más afectados por la migración. De los cultivos altamente comerciales que se producen en los distritos de temporal I, II y X, el sorgo es el más importante por el área destinada a su cultivo. El sorgo puede ser muy atractivo para los agricultores porque cuenta con una demanda tan importante que los acaparadores, los industriales y los mismos ganaderos, cuando ellos se dedican a producir sus propios alimentos balanceados, les otorgan crédito o les compran la cosecha por adelantado. Si bien esto generalmente no se traduce en muy buenos precios por tonelada para el agricultor, sí le da a éste mucha seguridad en cuanto a la venta de toda su producción y/o a poder contar con crédito suficiente y oportunamente. Además, el que sea un cultivo altamente mecanizado tiene importantes repercusiones: liberación de tiempo para que el agricultor y su familia puedan realizar otras actividades económicas no agrícolas y, correlativamente, disminución del empleo necesario para su producción. Pensamos que estas dos características del cultivo del sorgo han motivado la emigración internacional, pero principalmente entre los agricultores con niveles de ingreso intermedio. El impacto de los otros cultivos altamente comerciales en la emigración nos parece ser menor a escala regional debido a su menor importancia en cuanto a su participación en el total de hectáreas sembradas y cosechadas. Además, salvo algunos otros de los cultivos forrajeros, requieren más mano de obra: más dedicación al cuidado del cultivo por parte del agricultor y/o su familia, y/o más participación de jornaleros, medieros, etcétera. Sin embargo, parece ser que en términos generales han contribuido a mejorar el nivel de ingresos de muchos agricultores y de sus familias. En cuanto a la porcicultura, los beneficios de su desarrollo están concentrados en muy pocas manos. La cría de lechones es dejada a las unidades familiares o a pequeñas explotaciones, y la engorda, así como la producción de alimentos balanceados, actividades mucho más lucrativas, están fuertemente monopolizadas. Lo mismo sucede con el comercio y el almacenamiento de los forrajes. Los comerciantes y los acaparadores se quedan

con la mayor parte de los beneficios y los agricultores sólo ven ligeramente mejorado su nivel de ingreso. Algo relativamente parecido sucede con la cría y la engorda de aves en la ciénega de Chapala. La parte del león se la llevan los comerciantes acaparadores y los grandes establecimientos de engorda, así como las empresas productoras de alimentos balanceados y los laboratorios productores de medicinas.

En vista de lo anterior, podemos afinar nuestra hipótesis inicial de la siguiente manera: el desarrollo económico que se ha dado en estas regiones con base en la agricultura comercial no ha frenado la migración porque no ha hecho que la agricultura y/o las demás actividades económicas resulten, para la mayoría de los agricultores y sus familias, una mejor alternativa económica que la migración, a pesar del alto riesgo y la gran inversión inicial que ésta implica. "Sólo" ha proporcionado los recursos necesarios para que la emigración internacional temporal se intensifique.

En lo que se refiere al distrito de temporal IV, "Zitácuaro", donde la migración tiene una menor incidencia, es clarísimo el predominio de los granos básicos y una presencia desdeñable de cultivos altamente comerciales. Los primeros acaparan el 99% de la superficie cosechada. Lo mismo sucede aún en el distrito de riego 45, "Tuxpan", que se encuentra dentro de los límites del distrito de temporal. Ahí el maíz da cuenta del 80% de la superficie cosechada en el ciclo primavera-verano (SARH 1985). La alfalfa es el único cultivo forrajero con un nivel de producción significativo, pero muy secundario con respecto a los granos básicos. Esto resulta algo raro si se toma en cuenta que se trata de una zona ganadera, productora de carne y leche, de relativa importancia dentro del estado. Es posible que la zona se abastezca de forraje y de alimentos balanceados provenientes de otras regiones dentro y fuera del estado. Un elemento que puede contribuir a explicar la poca importancia de la migración internacional en la mayoría de los municipios de la zona, es su relativa cercanía con Toluca y la Ciudad de México, posibles polos de atracción para la migración interna de sus pobladores. Parecería que el menor grado de desarrollo de la zona y su mejor comunicación con el D.F. vía Toluca pudiese contribuir a la preferencia por una emigración menos costosa y menos arriesgada.

En suma, pensamos que, contrariamente a lo propuesto por muchos trabajos sobre migración internacional, el desarrollo del sector agropecuario en un estado en el que dicho sector tiene un peso preponderante —en cuanto al producto interno bruto del estado y a la distribución de la población económicamente activa por ramas de

actividad económica— no ha frenado la emigración internacional, sino que la ha motivado, sólo que en forma desigual desde el punto de vista de la zona de origen de los migrantes. Dos elementos adicionales, indispensables para la explicación de la alta concentración de la migración hacia los Estados Unidos desde ciertos municipios del estado de Michoacán, son la tradición migratoria y las redes sociales que se desarrollan concomitantemente con dicha tradición.

Tradicón migratoria

En la mayoría de los trabajos que se ocupan de la migración en México se ha reseñado que el proceso de ir a buscar trabajo más allá de las fronteras del país es un hecho histórico innegable. En realidad, la historia de las regiones de expulsión no puede dejar de hacer referencia a este fenómeno que involucra a una gran cantidad de familias. La migración desde la Meseta Central del país tiene sus inicios en los primeros años del siglo, aunque en ciertos lugares tiene referencias más viejas que se remontan al último cuarto del siglo pasado, y está ligada de una manera muy estrecha a las regiones de arrieros (Ochoa 1985). A partir de entonces la salida de hombres y mujeres fuera de su lugar de origen ha tenido altibajos, pero ha sido indiscutiblemente una constante. Esto ha permitido que a través de los años se haya formado una tradición migratoria que a su vez ha contribuido a la formación de una cultura de la migración. Nos parece que pueden existir vínculos importantes entre la concentración geográfica de la migración y el desarrollo de una tradición migratoria y hasta de una cultura de la migración. Creemos que la formación de una cultura de la migración necesita en gran medida de la continuidad del fenómeno migratorio durante mucho tiempo y de una notable concentración geográfica de las zonas expulsoras. A su vez, conforme esta cultura se va desarrollando se convierte en un apoyo, en una motivación más y una justificación social importante para migrar, es decir, para que la migración continúe desde la localidad o desde las localidades donde más ha logrado desarrollarse dicha cultura.

En este sentido, resulta importante recordar que las principales fuentes muestran que históricamente la migración de mexicanos a Estados Unidos ha sido un fenómeno muy concentrado geográficamente, por estado de origen de los migrantes. En efecto, desde el estudio de Gamio (1931) hasta los resultados de la gigantesca encuesta Enefneu que la

Secretaría del Trabajo llevó a cabo desde la segunda mitad de los 70, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas y Aguascalientes han aparecido a la cabeza de los estados de donde más salen migrantes. Pensamos que esta concentración geográfica es todavía mayor si nos fijamos en las localidades de origen o cuando menos en los municipios. El caso de Michoacán que hemos analizado en estas páginas parece ser muy ilustrativo. Desgraciadamente no podemos desarrollar más estas ideas en este trabajo.⁴ Aquí solamente dejamos constancia de que en estas regiones de fuerte migración se ha conformado una cierta manera de entender, explicar, animar, justificar, legitimar socialmente y hacer posible, en términos de oportunidad y costos, que la gente pueda salir a vender su fuerza de trabajo en los Estados Unidos. Esta cultura de la migración se identifica con la tierra prometida, con el trabajo duro pero remunerativo, con el esfuerzo físico hasta el máximo pero productivo, con los males allá para encontrar bienes aquí, con “más vale un dólar en la mano que mil pesos volando” (López 1985).

Las redes sociales

Toda esta información fluye y es compartida a través de redes sociales, que son la manera concreta en que el migrante puede pasar de este al otro lado. Pero además de información, las redes ofrecen apoyo económico para el viaje y la estancia en el “norte”, datos acerca de rutas, “coyotes” (que puedan ser del mismo pueblo), posibles empleadores, etc. (Mines 1981, Dinerman 1982, López 1984, Alarcón 1984, Fonseca 1984). Sin embargo, aunque la hipótesis de las redes sociales nos indica cuál es el mecanismo por el que la gente puede salir de su lugar de origen para ir a trabajar al “norte”, no nos dice nada acerca de la demanda de mano de obra; es decir, es la explicación intermedia entre dos momentos, uno que tiene que ver con el origen de la migración y otro con el destino de la misma. Así, la formación y permanencia de las redes vienen a ser una característica que puede encontrarse en todas las regiones que tienen una larga tradición y una fuerte emigración a los Estados Unidos. Ellas son un elemento importante de la cultura de la migración en el sentido que constituyen un conjunto de prácticas organizadas para facilitar la reproducción de (la experiencia de) la migración, de esa aventura e inversión que a veces llega a constituirse en algo que hace pensar en un rito de pasaje para los

jóvenes de estas localidades, donde la migración se ha convertido en una experiencia vivida directa o indirectamente por la mayor parte de los lugareños, como una experiencia positivamente valorada en términos generales.

NOTAS

1. Una explicación más completa de la desigual distribución geográfica de la emigración de mexicanos a los Estados Unidos (por zona de origen) debería incluir, además de un análisis de las regiones de origen de los migrantes —objetivo de este trabajo— una investigación sobre la forma en que las condiciones de la oferta de trabajo en Estados Unidos y las redes de relaciones establecidas para “pasar al otro lado” repercuten en la emigración por regiones. Así mismo, no pensamos que la emigración por comunidades o localidades y por unidades familiares, está mecánicamente determinada por los factores que pensamos explican la emigración internacional por regiones. Sin embargo, en este trabajo no nos será posible incorporar el análisis de las comunidades ni el de las unidades familiares, indispensables para investigar sobre quiénes se van y quiénes se quedan.
2. Aun cuando pudiera determinarse la migración de retorno por municipio, quedaría por resolver un problema importante: realizar la estimación mencionada. Como ya lo habíamos mencionado, no es un problema trivial porque habría que especificar la relación entre la migración de retorno y la emigración internacional por municipio de origen del migrante.
3. Un factor explicativo complementario es la incidencia regional de las políticas económicas del Gobierno (federal y estatal). Dicha incidencia puede ser directa en el caso de proyectos específicos de desarrollo económico regional o indirecta en el caso de políticas económicas sectoriales que repercutan de alguna manera en la región debido a los vínculos que las actividades económicas de esta región tengan con el sector de que se trate. En esta ponencia sólo nos referiremos ocasional y tangencialmente a las políticas económicas gubernamentales.
4. Este escrito no tiene la intención de desarrollar este tópico, que por otra parte hemos tocado en escritos anteriores (López 1984, 1985) y ha sido punto de interés en trabajos de otros autores (Alarcón 1984, Fonseca 1984).

BIBLIOGRAFIA

ALARCON, Rafael

- 1984 Migración por grupos sociales a los Estados Unidos: el caso de Chavinda, Michoacán. Tesis de licenciatura en Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

APPENDINI, Kirsten

- 1983 La polarización de la agricultura mexicana: un análisis a nivel de zonas agrícolas en 1970. *Economía mexicana, serie temática 1, Sector agropecuario*: 181-216 (1 mapa). Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.

BENDESKY, León y Gonzalo RODRIGUEZ

- 1981 Perfil regional y estructural de la agricultura mexicana: 1960-1978. *Economía mexicana 3*: 139-163. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.

BUSTAMANTE, Jorge

- 1976 Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano. *Cuadernos del CES 9*. El Colegio de México, México.
- 1984 Changing Patterns of Undocumented Migration from Mexican States in Recent Years. En *Patterns of Undocumented Migration: Mexico and the United States*, (Richard C. Jones ed.): 15-31. Rowman and Allanheld, Totowa, New Jersey.

CAMPBELL, H.

- 1972 Bracero Migration and the Mexican Economy. Tesis doctoral, the American University.

COCKROFT, James D., et al.

- 1982 *Trabajadores de Michoacán, historia de un pueblo migrante*. Instituto Michoacano de Investigaciones Sociales, Morelia.

CORNELIUS, Wayne A.

- 1976 *Mexican Migration to the United States: the View from Rural Sending Communities*. Center for International Studies, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.

- 1980 *Building the Cactus Curtain: Mexican Migration and U.S. Responses, from Wilson to Carter*. University of California Press, La Jolla.

CORONA, Rodolfo

- 1986 Evaluación conceptual y numérica de la información sobre migración del Censo de Población de 1980. Ponencia presentada en el *Taller Nacional de Evaluación del Censo General de Población y Vivienda 1980*. ENEGI/SPP, Querétaro.

DAGODAG, W. Tim

- 1975 Source Regions and Composition of Illegal Mexican Immigration to California. *International Migration Review*.
- 1984 Illegal Mexican Immigration to California from Western Mexico. En Richard C. Jones, *Patterns of Undocumented Migration*: 61-73. Rowman and Allanheld, Totowa, New Jersey.

DIEZ-CANEDO, Juan

- 1984 *La migración indocumentada de México a los Estados Unidos: un nuevo enfoque*. Fondo de Cultura Económica, México.

DINERMAN, Ina R.

- 1982 Migrants and Stay-at-Homes: A Comparative Study of Rural Migration from Michoacan, Mexico. *Monograph Series 5*. Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla.
- 1983 El impacto agrario de la migración en Huecorio. *Relaciones, estudios de historia y sociedad* IV (15). El Colegio de Michoacán, Zamora.

FERNANDEZ, Celestino

- 1983 Migración hacia los Estados Unidos: caso Santa Inés, Michoacán. Ponencia presentada en el IV Coloquio de Antropología e Historia Regionales. El Colegio de Michoacán, Zamora.

FONSECA, Omar y Lilia MORENO

- 1984 *Jaripo, pueblo de migrantes; trabajando en tierras ajenas que eran nuestras, Jiquilpan, Michoacán*. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", Jiquilpan.

GAMIO, Manuel

- 1931 *The Mexican Immigrant. His Life-History*. The University of Chicago Press, Chicago.

GOMEZ-QUIÑONES, Juan y David MACIEL

- 1981 Al norte del río Bravo (pasado lejano, 1600-1930). Colección *La Clase Obrera en la Historia de México*. Siglo XXI/UNAM, México.

HERNANDEZ MADRID, Miguel J.,

- 1987 El papel de la migración en la concentración del poder político y las estrategias de sobrevivencia en un ejido de la ciénega de Chapala (artículo incluido en el presente volumen).

JONES, Richard C.

- 1984a *Patterns of Undocumented Migration*. Rowman and Allanheld, Totowa, New Jersey.
- 1984b Macro-Patterns of Undocumented Migration Between Mexico and the U.S. En Richard C. Jones, *Patterns of Undocumented Migration: 33-57*. Rowman and Allanheld, Totowa, New Jersey.

KEARNEY, Michael y James STUART

- 1981 Causes and Effects of Agricultural Migration from Mixteca of Oaxaca to California. *Working Papers in U.S.-Mexican Studies* 28. Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla.

LAMEIRAS, Brigitte B. de

- 1985 Cultura criolla y migración en la ciénega de Chapala. *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad* 24: 91-110. El Colegio de Michoacán, Zamora.

LINCK, Thierry, *et al.*

- 1986 Población y poblamiento. Ocupación del espacio y migraciones. *Estampas* 4. El Colegio de Michoacán, Zamora.

LOPEZ, Gustavo

- 1984 *La casa dividida: un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. El Colegio de Michoacán, Zamora.
- 1985 El cancionero transfronterizo norteño y la migración en Michoacán (mecanografiado). Centro de Estudios Rurales, El Colegio de Michoacán, Zamora.

MARTINEZ, Gerónimo

- 1979 *La Enefneu: descripción del proyecto y hallazgos de la segunda etapa (agosto 1978)*. Cenet/Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.

MINES, Richard

- 1981 Developing a Community Tradition of Migration to the United States: A Field Study in Rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas. *Monograph Series* 3. Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla.

MONTES DE OCA, Rosa Elena y José ZAMORANO ULLOA

- 1983 La articulación agricultura-industria en los principales granos y oleaginosas. En *Economía mexicana, serie temática 1, Sector agropecuario*: 55-81. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.

NORTH, David y Marion HOUSTON

- 1976 A Summary of Recent Data and Some of the Public Policy Implications of Illegal Immigration. En *Illegal Aliens: An Assessment of the Issues*. National Council on Employment Policy, Washington.

OCHOA, Alvaro

- 1985 La vieja migra del oeste michoacano, 1848-1911 (mecanografiado). El Colegio de Michoacán, Zamora.

REICHERT, Joshua y Douglas MASSEY

- 1979 Patterns of U.S. Migration from a Mexican Sending Community: A Comparison of Legal and Illegal Migrants. *International Migration Review* 13.

RIONDA, Luis Miguel

- 1986 Agricultura campesina y migración: impacto de un cultivo comercial en un pueblo de migrantes. *Relaciones, Estudios de Historia y sociedad* 26: 69-93. El Colegio de Michoacán, Zamora.

ROBERTS, Kenneth D.

- 1980 *Agrarian Structure and Labor Migration in Rural Mexico: the Case of Undocumented Workers to the U.S.* Institute of Latin American Studies, University of Texas, Austin.

RODRIGUEZ GIGENA, Gonzalo (ed.)

- 1983a *Economía mexicana, serie temática 1, Sector agropecuario*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.
- 1983b Sistemas de producción y polarización social en el agro mexicano: introducción y síntesis. *Economía mexicana, serie temática 1, Sector agropecuario*: 9-22. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México.

SAMORA, Julián

- 1971 Los mojadados: *The Wetback Story*. University of Notre Dame, Notre Dame.

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRAULICOS

- 1985 *Michoacán: información básica*. México.

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO

- 1983 *X Censo General de Población y Vivienda, 1980 II (16)*, Estado de Michoacán. México.
- 1985 *Síntesis geográfica del estado de Michoacán*. México.

SURGY, Jean-Damien de, Thierry LINCK, Rocío MARTINEZ y

Lilia ZIZUMBO VILLARREAL

- 1984 Las fuerzas vivas del Bajío Seco: los campesinos de Aguanato (mecanografiado). Centro de Estudios Rurales, El Colegio de Michoacán, Zamora.

VERDUZCO, Gustavo

- 1986 Población campesina, recursos y migración temporal en Mexico. En ... *Se fue a volver: Seminario sobre migraciones temporarias en América Latina* (Pispal/Ciudad/Cenep). El Colegio de México, México.

WIEST, Raymond E.

- 1970 Wage-Labor Migration and Household Maintenance in a Central Mexican Town. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, University of Oregon.

CUADRO 1
 PRODUCTO INTERNO BRUTO GENERADO POR SECTOR
 DE ACTIVIDAD EN MICHOACAN (1980)

Sector	Valor millones de pesos	Estructura porcentual
Agropecuario	24 905.4	23.71
Minería	2 411.8	2.30
Industria manufacturera	12 160.6	11.58
Construcción	6 766.7	6.44
Electricidad	1 446.5	1.38
Distribución	34 689.8	33.03
Resto de servicios	22 642.6	21.56
T o t a l	105 023.4	100.00

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, *Síntesis Geográfica del Estado de Michoacán*, 1985, p. 233.

CUADRO 2
SUPERFICIE AGRICOLA, MICHOACAN (1985)

Concepto	Km ²	%
Superficie total del estado	58 836.95	100.00
Superficie agrícola	14 839.36	25.22
Superficie con agricultura de temporal	9 958.22	16.92
Superficie con agricultura de riego	4 839.82	8.23
Superficie con agricultura de humedad	15.66	0.03
Superficie con pastizal cultivado	25.66	0.04

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, *Síntesis Geográfica del Estado de Michoacán*, 1985, p. 234.

CUADRO 3
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA
DE ACTIVIDAD ECONOMICA, MICHOACAN (1980)

Rama de actividad	Número de personas	Estructura porcentual (%)
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	344 325	39.5
Explotación de minas y canteras e industrias manufactureras	71 223	8.3
Electricidad, gas, agua y construcción	39 300	4.6
Comercio, restaurantes, hoteles, transporte, almacenamiento y comunicaciones	94 264	10.9
Otros servicios	83 795	9.7
Actividades insuficientemente especificadas	234 062	26.9
Desocupados que no han trabajado	5 806	0.0006
T o t a l	872 775	100

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, *X Censo General de Población y Vivienda, 1980*, Estado de Michoacán, volumen II, tomo 16, México 1983, cuadro 13, p. 131.

CUADRO 4
 PRINCIPALES CULTIVOS EN VARIOS DISTRITOS DE TEMPORAL
 MICHOACAN (CICLO AGRICOLA PRIMAVERA-VERANO 1984)

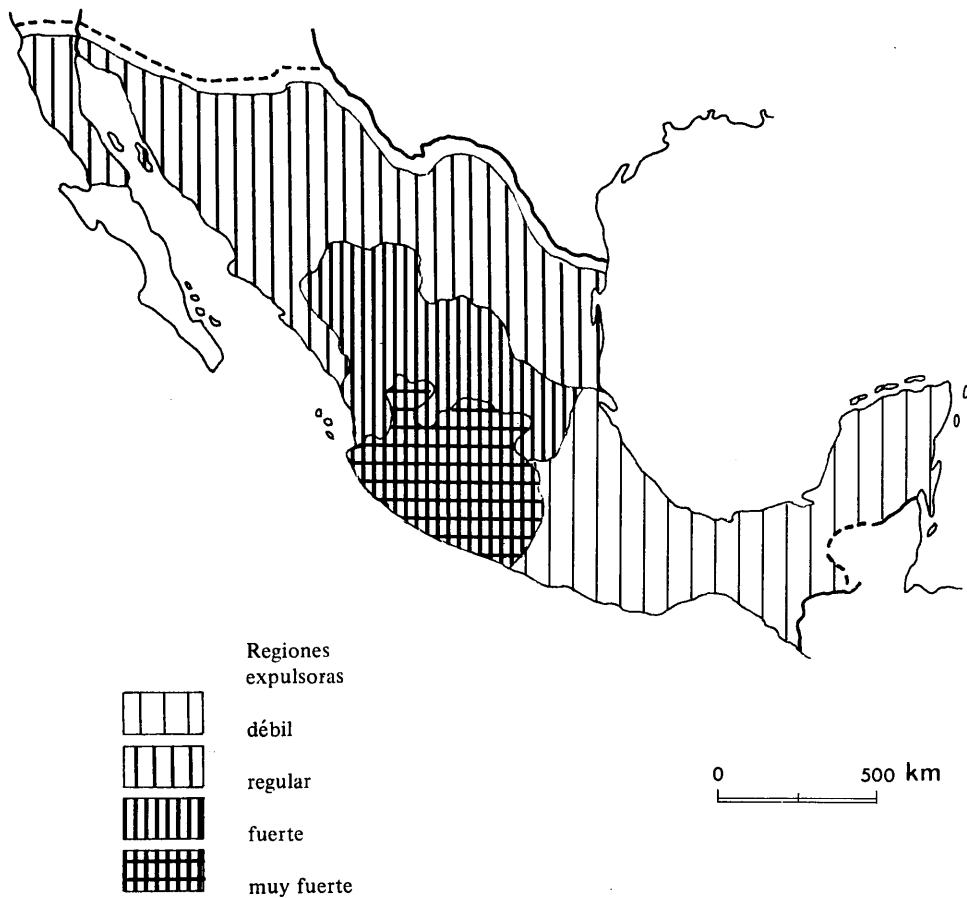
Cultivos	Participación en el total de hectáreas cosechadas por distrito en %			
	X	I	II	IV
Maíz	38	48	70	98
Frijol	(n.s.)	1	5	(n.s.)
Trigo	(n.s.)	3	(n.s.)	1
Sorgo	59	45	24	*
Hortalizas	(n.s.)	3	(n.s.)	(n.s.)

(n.s.): porcentaje no significativo (menor a 1%)

*: no hay datos

Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, *Michoacán, Información Básica*, México, 1985.

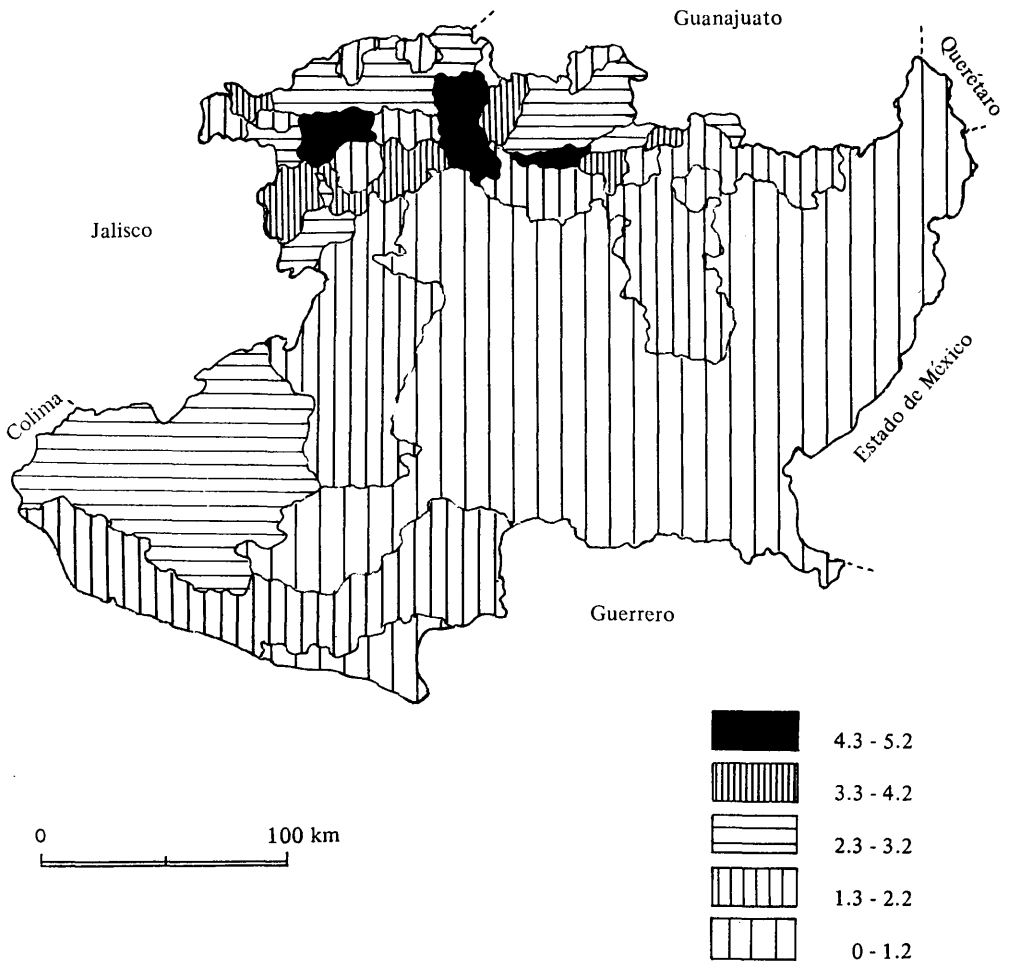
MAPA 1
ORIGEN DE LOS MIGRANTES



Dibujo: Françoise Bagot, CEMCA

Fuente: Ceniet, Encuesta nacional de emigración a la frontera norte del país y a los Estados Unidos, 1978-1979 (tomado de Linck 1986).

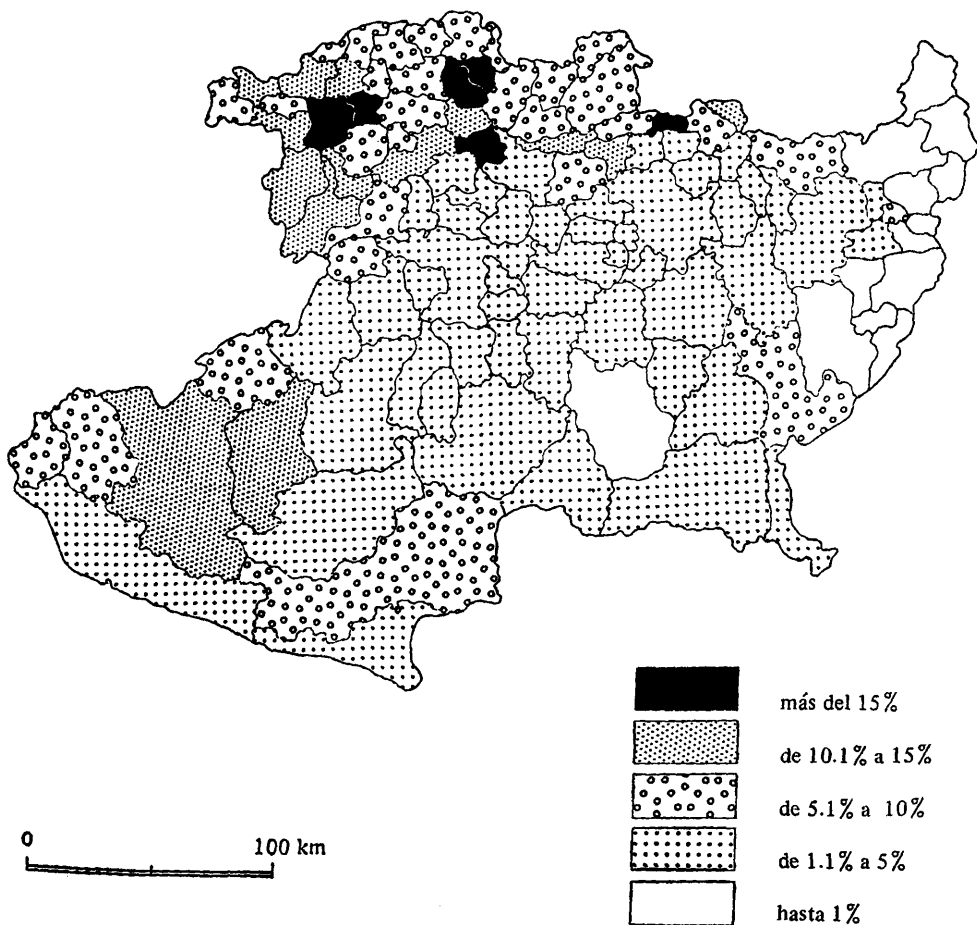
MAPA 2
MIGRACION POR REGIONES EN MICHOACAN:
Migración internacional total con relación a la población total



Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, *X Censo General de Población y Vivienda*, 1980, México, 1983.

Dibujo: Françoise Bagot, CEMCA

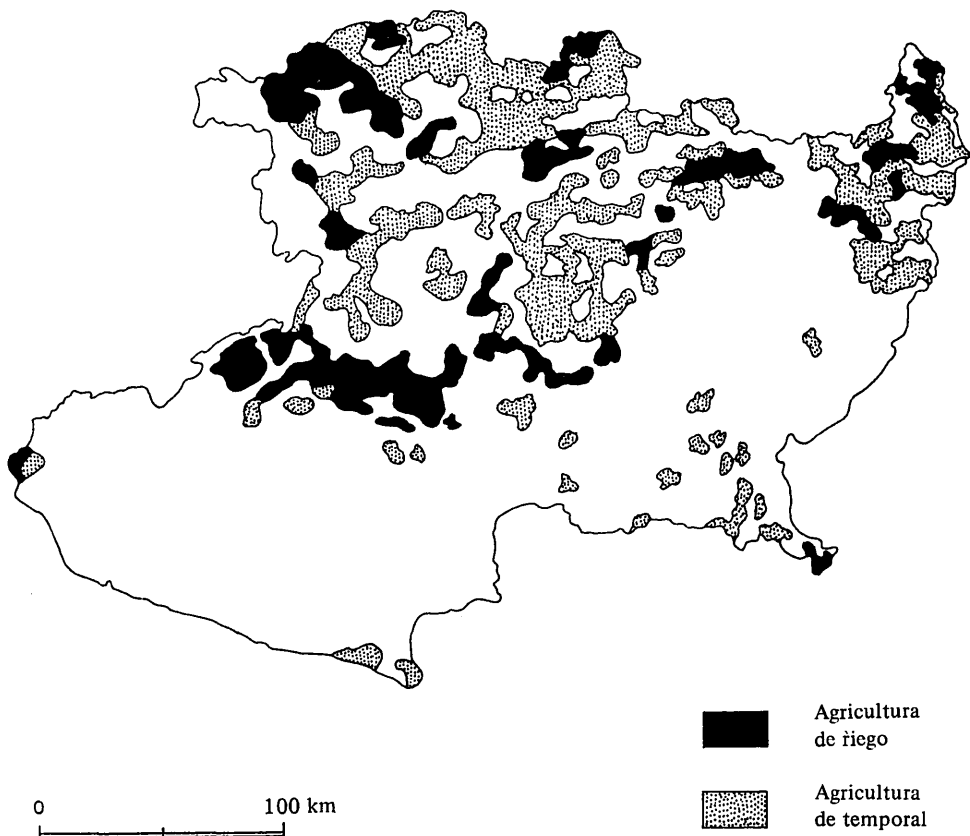
MAPA 3
MIGRACION INTERNACIONAL TOTAL
CON RELACION A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA



Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, *X Censo General de Población y Vivienda, 1980*, México, 1983.

Dibujo: François Bagot, CEMCA

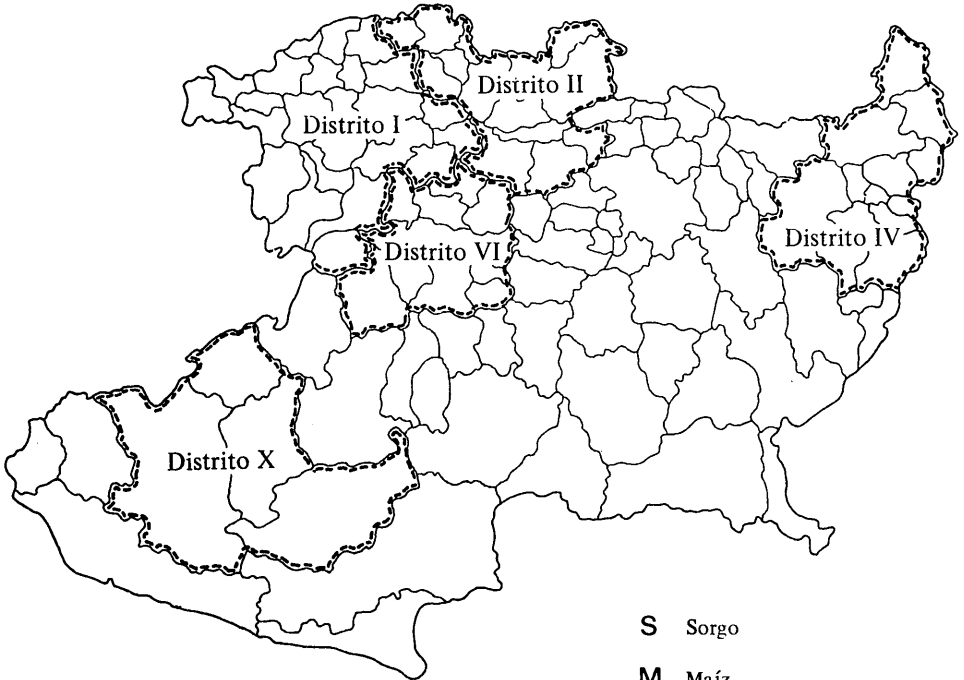
MAPA 4
DISTRIBUCION AGRICOLA



Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, *Síntesis Geográfica de Michoacán, México*, 1985, p. 234.

Dibujo: Françoise Bagot, CEMCA

MAPA 5
 PRODUCCION DE MAIZ Y SORGO EN VARIOS DISTRITOS
 DE TEMPORAL, MICHOACAN, 1984



S Sorgo

M Maíz

% Con respecto a la superficie cosechada en el distrito

Distrito I	S. 45%	M. 48%
Distrito II	S. 24%	M. 70%
Distrito IV		M. 98%
Distrito VI		M. 96%
Distrito X	S. 60%	M. 37%

0 100 km

Fuente: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, *Michoacán: información básica*, México 1985.

Dibujo: Françoise Bagot, CEMCA